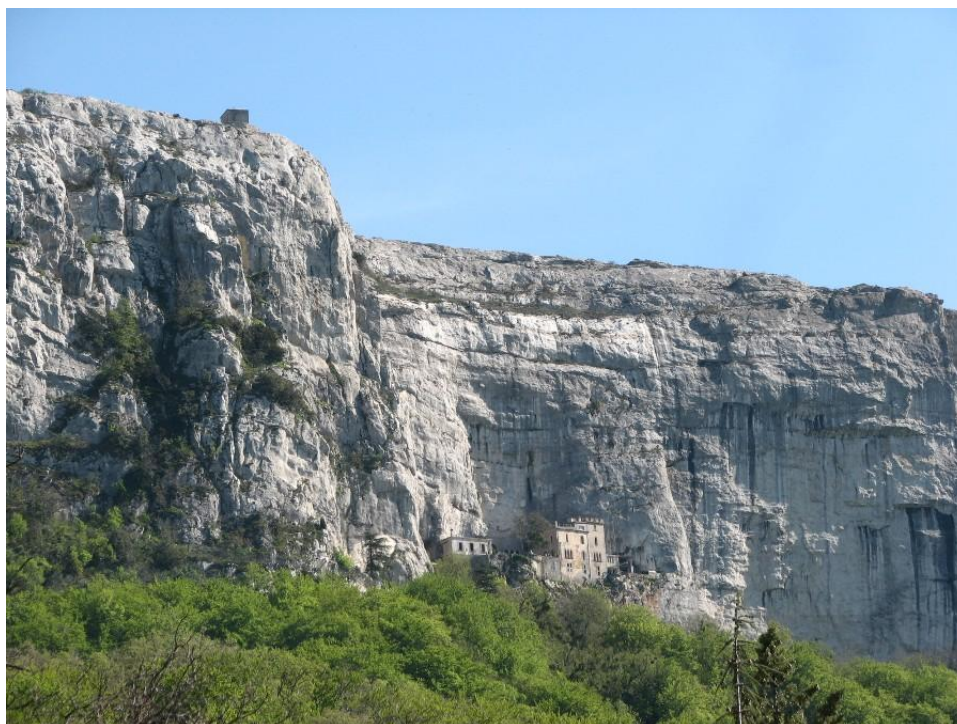


El Mensaje de María Magdalena

Apóstol de los apóstoles en el siglo I



La gruta de María Magdalena en el Macizo de la Sainte Baume

ÍNDICE

I Interés del estudio

II Contexto histórico

III María Magdalena en los evangelios

IV María Magdalena en Galia

V El evangelio de María Magdalena

VI Un camino de ascesis

VII Conclusión

VIII Resumen

IX Síntesis

X Testimonio

I- Interés del estudio

El interés por éste estudio nació luego de un encuentro con María Magdalena en la cumbre de una colina de Provenza [*Sur de Francia. NdT*]. Esta presencia muy cercana a mi corazón y sentida muy alegre, me invitaba a buscar su mensaje en la profundidad del tiempo (¡2000 años!) y simultáneamente en un espacio muy vivo en mi interior.

(María Magdalena ha inspirado muchos autores, traté de ir a lo esencial encontrando en los evangelios, escenas muy representativas de su personaje.)

II- Contexto histórico: la Palestina hace 2000 años



Mapa de la Palestina en los tiempos de Jesús

La Palestina

Es en Palestina bajo la autoridad de los romanos, en el siglo I de nuestra era que aparecen los primeros cristianos.

Los hebreos, el pueblo de Palestina de religión judía, esperan a un Salvador o a un Mesías que debe liberarlos de la dominación extranjera y permitir el renacimiento del reino de Israel.

Jesús

Personaje que vivió en Galilea, en los primeros años de nuestra era. Era judío, de una familia judía. Hacia la edad de 30 años se hizo predicador itinerante en toda la Palestina, predicando en las sinagogas, anunciando la Buena Noticia del “Reino de Dios” y realizando curaciones “milagrosas”.

La enseñanza y las acciones de Jesús tienen que ver en gran medida con la llegada del “Reino de Dios” (el Reinado de Dios) que debe establecer relaciones de justicia, de paz entre los hombres y entre los seres humanos y Dios.

Con el fin de difundir la Buena Noticia, él dispensa su enseñanza a algunos discípulos fieles, los doce apóstoles.

Aproximadamente hacia el año 33, él enfrenta la oposición de los romanos que le reprochan venerar a un solo dios y ven en él un líder perturbador. Los jefes religiosos judíos se oponen también a Jesús. No lo ven como el Mesías esperado y lo consideran como el jefe de una secta, le reprochan de tener un dios universal y no un dios que se dirige solamente al pueblo elegido, los Judíos.

Después de una última comida con sus apóstoles, Jesús es detenido bajo las órdenes del gobernador Poncio Pilato. Muere en público, crucificado en una cruz, se le reprocha de autoproclamarse “rey de los Judíos”.

Nadie hablaría de Jesús de Nazaret si no fuera porque, al tercer día después su muerte, algunos de los que le conocieron tuvieron la convicción que él se “había levantado de entre los muertos”. Después, Jesús se habría elevado hacia el cielo con el fin de reunirse con Dios (su padre).

Para los historiadores, la historia se detiene aquí pues sólo los discípulos fueron testigos de esta resurrección.

Los evangelios

Desde un punto de vista histórico se conocen los orígenes del cristianismo por los evangelios. Los más conocidos son los de Mateo, Marcos, Lucas y Juan; todavía permanecen en ciertas iglesias como los únicos “autorizados” para transmitir las interpretaciones de los acontecimientos y enseñanzas que se habrían efectuado en Galilea y en Judea hace 2000 años.

EL reciente descubrimiento de la biblioteca de Nag-Hammadi en el Alto Egipto, en 1945, nos permite hoy enriquecer nuestro conocimiento de ciertos aspectos hasta ahora “ocultados” del cristianismo, gracias a los evangelios allí encontrados, llamados apócrifos.

Estos evangelios son atribuidos a discípulos que conocieron a Jesús: el Rabino galileo, reconocido por algunos como el Mesías anunciado por las Escrituras hebreas, o por otros como un profeta, o como un Maestro y como Salvador universal. Hoy podemos leer los evangelios de Felipe, Pedro, Bartolomé y Tomás —evangelista de la India— traducidos desde hace poco.

Junto a estos evangelios más conocidos, hay uno que todavía es desconocido del gran público, el evangelio de María, atribuido a Miriam de Magdala, la primer testigo de la Resurrección de Jesús y por ese hecho considerada por el apóstol Juan como la fundadora del Cristianismo.

Los evangelios no son libros de historia o de ciencias, no describen los hechos, los interpretan. Se esfuerzan, a través de imágenes, mitos, símbolos y parábolas de dar un sentido a “lo que sucedió” en un momento y en un lugar dado del tiempo y del espacio.

III- Miriam de Magdala o María Magdalena en los evangelios

María Magdalena es mencionada tanto en el nuevo testamento canónico, (conforme al canon de la Iglesia) como en el inmensa mayoría de los evangelios apócrifos (mantenidos en secreto) como una discípula importante de Jesús de Nazaret.

En el nuevo testamento, ella es mencionada en cuatro situaciones

1- Ev. de Lucas: María Magdalena alojó y ayudó materialmente a Jesús y a sus discípulos durante su predicación en Galilea. Se añade que anteriormente ella había sido curada por Jesús: “*Le acompañaban los doce y algunas mujeres que habían sido curadas de enfermedades y espíritus malignos: María, llamada Magdalena, de la cual habían salido siete demonios [...].*”

2- Ev. de Marcos, Mateo y Juan: ella estuvo presente durante la crucifixión de Jesús.

3- Ev. de Mateo, Juan, Marcos y Lucas, están de acuerdo con el hecho que fue testigo de la resurrección en compañía de otras mujeres. Luego ella anuncia la noticia a Pedro y a los otros apóstoles.

4- Según un relato que sólo aparece en el evangelio de Juan, fue testigo de una aparición de Jesús resucitado.

En la tradición cristiana occidental, sin apoyarse en evidencias textuales, ella se ha identificado a otros personajes citados en el Nuevo Testamento:

- La mujer adúltera a la que Jesús salva de la lapidación. No se demuestra que se trate de ella. La imagen de María Magdalena es allí degradada sin justificación aparente.
- La mujer que unge con perfumes los pies de Jesús y los enjuga con sus cabellos. (Ev. Lucas 7, 40-50)
- María de Betania, hermana de Lázaro que aparece en otros pasajes conocidos, como la resurrección de Lázaro y el episodio de la disputa entre Marta y María Magdalena. (Ev. Lucas 10, 38-42)
- La mujer pecadora, de quien se sacaron siete demonios según el evangelio de Lucas 7, 36-40.

El papa Gregorio en el año 591 estableció en un sermón: *“Ella, la cual Lucas llama la mujer pecadora, la cual José llama María de Betania, nosotros creemos que es María, de quien siete demonios fueron expulsados, según Marcos.”*

Es este sermón que ha hecho que en la historia María Magdalena haya quedado asociada a estas palabras fatales, que la condenaron durante numerosos años a ser la “pecadora”.

Esta situación sirvió para dejar esta Apóstol femenina al margen del poder eclesiástico.

Y es sólo en el año 1969 que el papa Pablo VI reconsidera a María Magdalena, la prostituta arrepentida, ella ya no será celebrada más como penitente sino como discípula.

En el evangelio de Tomás y de Felipe

María Magdalena aparece como discípula cercana de Jesús, tan cercana como los apóstoles, en por lo menos dos de los textos gnósticos coptos (egipcio antiguo) encontrados en Nag-Hammadi: el evangelio de Tomás y el de Felipe.

En el evangelio de Felipe, es considerada como la compañera de Jesús: *“El Maestro amaba a Miriam más que a todos sus discípulos y con frecuencia la besaba en la boca.”*

Ella estuvo presente en los momentos cruciales: la muerte y la resurrección de Jesús. Otro argumento que apoya esta idea: era raro que un hombre judío no estuviera

casado, especialmente cuando enseñaba como rabino.

Una referencia importante se encuentra también en el evangelio de María: tres apóstoles discuten respecto del testimonio de María Magdalena sobre Jesús; desconfían de su testimonio de “mujer” y es Leví quien defiende a María.

(En otro texto: el *Pistis Sophia*, la importancia de María Magdalena se refleja en el grupo de los apóstoles. El *Pistis Sophia* es atribuido a Valentín, quien tuvo el coraje de rebelarse contra los dogmas pontificales de la Iglesia católica que había comenzado, en los siglos I y II, a dejar de lado a los auténticos cristianos primitivos.)

IV- Miriam de Magdala en Galia hacia el año 40

Existe una tradición según la cual María Magdalena, su hermano Lázaro, su hermana Marta, Maximino, uno de los 72 discípulos y algunos compañeros, viajaron en barco por el mar Mediterráneo huyendo de las persecuciones contra los cristianos, desembarcaron en un lugar llamado Saintes-Maries-de-la-Mer, cerca de Arles.

Miriam de Magdala viajó hasta Massilia (Marsella) donde emprendió la evangelización de Provenza, luego se retiró en una gruta del Macizo de la Sainte Baume, cerca de Marsella. Según esta tradición, fue elevada hacia el Cielo siete veces al día por los Ángeles hasta la cima del monte Saint Pilon, situada más arriba de la gruta, para escuchar los coros celestes de los Ángeles y comulgar con Dios.

(Mucho más tarde, en la Edad media unas Beguinas también se instalaron en esta montaña para experimentar el “contacto con Dios sin intermediarios”. El pico más alto a 1148m se llama “La Señal de las Beguinas”).



Estatua de “María Magdalena elevada por los ángeles” de Alexandre, 1874

Su cuerpo moribundo fue traído por los Ángeles al Obispo de Aix, Maximin, quien la hizo enterrar en un oratorio, construido sobre el lugar de sus primeras reuniones de evangelización. A su pedido, él fue enterrado en este oratorio al lado de María Magdalena. En este lugar se construyó una pequeña ciudad, hoy es llamada Saint Maximin la Sainte Baume.

Cuando el cuerpo de María Magdalena fue oficialmente descubierto el 9 de septiembre de 1279 en Saint Maximin, se construyó en ese lugar un gran monasterio Dominicano y más tarde una basílica.

Las reliquias fueron profanadas durante la revolución francesa, el cráneo de la santa fue recuperado y es actualmente venerado en la cripta de la basílica.

V- El evangelio de María Magdalena

Se atribuye el título de evangelio de María a un evangelio apócrifo gnóstico, que probablemente data del siglo II, y del cual solamente algunos fragmentos llegaron hasta nuestros días.

Escogimos la traducción del evangelio de María de Jean Yves Leloup, teólogo, sacerdote ortodoxo y filósofo.

Es en ésta traducción que encontramos frases contundentes y emocionantes, que tocan una profunda verdad interior.

Un primer mensaje: Convirtámonos en el Ser íntegro, la unión de lo femenino y de lo masculino

Ev. María 17, 9-20 *“Andrés habló y dijo a los hermanos: Digan lo que piensan acerca de lo que ella ha dicho. Por mi parte, yo no creo que el Maestro, nuestro Maestro, hablara así; estas ideas son diferentes de aquellas que hemos conocido. Pedro añadió:*

¿Es posible que el Maestro haya hablado así con una mujer sobre secretos que nosotros, que nosotros ignoramos?

¿Debemos cambiar nuestras costumbres; y todos escuchar a esta mujer?

¿Verdaderamente la ha escogido y preferido a nosotros?

Entonces Leví habló: Pedro, siempre fuiste impulsivo.

Ahora te veo ensañarte contra una mujer así como lo hacen nuestros adversarios.

Sin embargo, si el Maestro la hizo digna,

¿quién eres tú para rechazarla?

Bien cierto es que el Maestro la conoce perfectamente...

El la amó más que a nosotros.

*Más bien arrepintámonos, y **convirtámonos en el Ser (anthropos) en su integralidad dejemos-Le arraigarse en nosotros y crecer como El lo pidió,** partamos a predicar el Evangelio sin intentar establecer otras reglas y otras leyes aparte de las que El fue testigo”.*

Según los comentarios de J Y Leloup:

“Dejemos-Le engendrarse en el corazón de nuestras vidas; si dejamos germinar y crecer esta raíz en nosotros, seremos guiados por Su Espíritu (pneuma) hacia nuestra realización y nuestra integralidad.

Así es como el Ser nos sueña, nos imagina y nos crea. Podemos poner obstáculo a este devenir. Nuestro crecimiento se produce libremente. No hay ninguna fatalidad en nuestras raíces, es libremente que nuestro "árbol de la vida" sube hacia su luz.

Este sueño es muy concreto, esta imaginación creadora es muy eficaz: se trata de dar a todo lo que hacemos y encontramos su peso de sentido y su sabor de Amor.

Dejar arraigarse y dejar crecer el *Anthropos* en nosotros es introducir cada día, a cada paso, en todo acto, un poco más de conciencia y de amor.

Es lo que el Maestro nos pidió. En marcha, salgamos a anunciar este Evangelio, esta Buena Noticia que el hombre no es ni un computador ni una bestia: no es solamente un "ser para la muerte", está programado para la *Anastasis*, la Resurrección, como el mismo Yeshúa dio testimonio y como Miriam de Magdala le contempló”.

Así como lo hacía ver Graf Dürckheim, el descubrimiento o el redescubrimiento de lo espiritual, hoy como ayer, pasa por una reconciliación con lo femenino.

El fin son las bodas de lo masculino y de lo femenino: el *Anthropos*. Hace falta que estas bodas comiencen en nosotros a nivel social, a nivel neuro-fisiológico (ambos hemisferios del cerebro) y en un plano universal (el encuentro para una alianza verdadera, sin oposición y sin confusión entre Oriente y Occidente).

“Convirtámonos en el Ser humano en su integralidad” reconciliándonos con nosotros mismos, aceptando nuestras partes femenina y masculina.

La conciencia inspirada de María Magdalena

Ev. de María :

“María les dijo (a los discípulos): tuve una visión sobre el Maestro, y Le dije:

Señor, hoy Te veo en esta aparición.

El respondió:

Bienaventurada, tú que no te perturbas a mi vista.

Allí donde está el nous, allí está el tesoro."

Le dije:

Señor, en este instante, aquel que contempla tu aparición

*¿la ve en la psique (el alma)?
O en el Pneuma (el Espíritu, Aliento).
El Maestro respondió:
No la ve ni en la psique ni en el Pneuma;
sino que es el nous que se halla entre los dos
el que ve y él es el que (...).”*

Según JY Leloup: “María Magdalena ve el Resucitado gracias al "nous", "punta fina del alma".

¿Cómo aprehender un cuerpo resucitado? Por el nous; el nous ve "entre los dos", ve el enlace, el hilo que une el cielo y la tierra, el cuerpo terroso y el cuerpo celeste: este cuerpo que pertenece "a los dos mundos".

El nous es el ojo del ángel en el ojo del hombre.

El mundo tal como lo vemos ya es la creación de nuestra mirada, cambiar el mundo es cambiar de mirada. Nuestra mirada sobre la muerte puede cambiar, si nuestra mirada no se detiene en el cuerpo donde a menudo se detuvo, si ella mira hacia otro lugar.”

Meditando en humilde búsqueda

Ev. de María 8, 15-24 : *“Procuren que nadie los extravíe diciendo: "helo aquí, helo allá", porque es en el interior de ustedes que está el Hijo del Hombre; vayan a él: aquellos que Lo buscan Lo encuentran.”*

El “hijo del hombre”, el Ser está en el interior, inútil buscarlo en la ilusión exterior de nuestro paisaje.

Todo lo que creemos ver al exterior es sólo un reflejo de lo que se encuentra en el interior. El amor que se siente a través de una persona se encuentra en nosotros, esta persona permitió solamente la apertura de nuestro corazón, así pues no seamos dependientes de la ilusión del paisaje exterior.

“Helo aquí, helo allá” o “hela aquí, hela allá”, ya se trate de un hombre o de una mujer, se trata siempre de una persona para descargarnos de nuestra soledad, o para resolver nuestros problemas, curar nuestras heridas, o aportar un remedio milagroso para compensar nuestro sufrimiento; he aquí nuestro error, que nos aleja de la Fuente, nuestra realidad deformada, fuente de sufrimientos.

En nuestra época, Silo, en El Paisaje interno, precisa bien:

“Paisaje externo es lo que percibimos de las cosas, paisaje interno es lo que tamizamos de ellas con el cedazo de nuestro mundo interno. Estos paisajes son uno y constituyen nuestra indisoluble visión de la realidad.”

Reconciliación, unidad interior para avanzar

Ev. de María 9, 1-20:

*“No impongan ninguna regla
aparte de las que yo fui Testigo.
No añadan más leyes a aquellas de aquel que dio la Tora,
para no volverse sus esclavos.
Habiendo dicho esto, se fue.
Los discípulos estaban afligidos:
vertieron muchas lágrimas, diciendo:
¿Cómo ir donde los paganos y anunciar
El Evangelio del Reino del Hijo del Hombre?
Con él no han tenido ninguna consideración
¿cómo la tendrán con nosotros?”*

*Entonces Miriam se levantó,
los abrazó a todos y dijo a sus hermanos:
No se pongan en la aflicción y la duda,
porque Su gracia los acompañará y los protegerá: alabemos más bien Su grandeza
porque El nos preparó,
El nos pide devenir plenamente Humanos (Anthropos),
con estas palabras, Miriam orientó sus corazones hacia el Bien;
ellos se aclararon con las palabras del Maestro.”*

No impongan ninguna regla, es decir, no impongan sus puntos de vista, su “yo”.
María Magdalena es la que los anima, los orienta, es quien los ama, quien les da su
afección, ella les pide más bien de centrarse en lugar de anteponer su “yo” miedoso.
Son guiados por sus corazones y no por sus cabezas, así ellos reencuentran un sentido
luminoso para cumplir sus acciones.
Hoy estamos en el mismo propósito: “Volverse plenamente humanos”.
Estamos volviéndonos íntegros, reconciliándonos con nosotros mismos, y dejando al
Ser tomar la dirección para cumplir nuestro propósito.

¿Quién soy?

Las últimas palabras que ella había escuchado del Maestro: (Ev. Juan 20, 17-18) *“No me retengas”, no te aferres a la forma en la cual me conociste “va hacia mis hermanos... todo lo que haces al más pequeño de los míos, es a “Yo soy” que lo haces.”*

Lo real “el Ser que es lo que El es”, está presente integralmente en todo lo que se presenta, ni más ni menos.

Aquel que ella buscaba afuera, se encuentra en ella para siempre; El ha resucitado.

El desear, el esperar, provocan la búsqueda al exterior; la ausencia, la búsqueda, son el tiempo de la presencia, del “Yo soy”, del Ser que está siempre allí y en todo presente.

En fin, aceptar ser la fuente de aquello que se desea, *“Cuando tratas a los demás como quieres que te traten te liberas”, Silo, o “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”, Ev. de Mateo, 22.*

Experiencia de lo Profundo **Ev. de María 17, 1-7**

*“Salí del mundo gracias a otro mundo;
una representación se borró
gracias a una representación más alta.
A partir de ahora voy hacia el Descanso
donde el tiempo descansa en la Eternidad del tiempo.
Voy al Silencio.”
Después de decir esto, Miriam se calló.*

Sin comentarios

VI- Un camino de ascesis a través de la interpretación de los relatos de los evangelios

Liberación de los conflictos internos

Primero por el relato de la pecadora (Ev. Lucas 7, 36-40): ella hace una catarsis, se libera de sus “pecados”, de su sufrimiento. Ella llora, se suelta, lava los pies de Jesús, reconoce el amor que siente hacia él, sus tensiones se borran; ella pudo comunicar su amor, Jesús entiende, perdona, valida, ella se libera.

Escuchar el silencio

Ella adopta una actitud contemplativa (Ev. Lucas 10, 38-42): puede comenzar su camino de ascesis: puede entender las enseñanzas de Jesús (actitud de silencio que Jesús valoriza con relación a su hermana Marta que se agita y se compara).

La capacidad de amar, la compasión

En el fondo del Ser, la oración del corazón posee una poderosa energía capaz de hacer resucitar a los muertos.

Es lo que ella hace, un pedido, una oración en el momento de la muerte de su hermano Lázaro, para que Jesús lo resucite, (Ev. Juan 11, 1-46).

La Inspiración para el futuro

Ella sabe que Jesús va morir, ella anuncia su muerte.

No habla, hace gestos: el rito de la consagración real, se vierte perfume puro reservado solo para Dios según la Ley, afirmando: *¡El es el Mesías!* (Ev. Juan 12, 1-8).

Ella es capaz de comprender más allá de las palabras y las actitudes, ella puede traducir, está inspirada por una profunda verdad.

La Entrada en otro espacio:

Ella acompaña la muerte, una actitud más bien femenina ya que no hay hombres al pie de la cruz. Ella mira la muerte a los ojos, no tiene miedo de su emoción.

Ve más allá de la muerte, más allá del “yo”, es testigo de la resurrección, el Amor es más fuerte que la muerte, ella experimenta la inmortalidad. (Ev. Juan 20, 14-16)

Ella se vuelve el apóstol de los apóstoles

De iniciada, va a convertirse en iniciadora, Jesús se lo pide: “... *ve a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios.*” (Ev. Juan 20, 17).

Ella va entonces anunciar la Buena Noticia, ¡la muerte no existe!

“De cierto os digo que dondequiera que se predique este evangelio, en todo el mundo, también se contará lo que ésta ha hecho, para memoria de ella.” (Ev. Marcos 14, 9).

VII- Conclusión

A través de este estudio sentimos mejor que el camino de la inmortalidad pasa por la unidad interior, por el hecho de ser íntegro, por mirar el mundo a partir del Ser y no a partir del “yo”.

A pesar del alejamiento o de la muerte de los seres queridos, la Vida continúa a través de nosotros, es entonces un registro de liberación, de alegría.

“Tú te alejas y yo me reconforto si es que contribuí a cortar tus cadenas, a superar tu dolor y sufrimiento”. Silo habla, Acerca de lo humano.

María Magdalena, Ser íntegro, necesita hoy que se le dé un lugar, que se la acepte, que se reconozca su feminidad en la fuerza de su dulzura, en la fuerza que nos empuja en nuestro camino luminoso lleno de amor, de generosidad, de esperanza y de alegría.

El Cristianismo pues, nació de la experiencia de una Mujer, pero fue recuperado por hombres que rechazaron el Ser, la mujer, el amor carnal y trataron en vano de imponer su visión del mundo.

VIII- Resumen

María Magdalena difunde su mensaje a través del tiempo: el Amor es más fuerte que la muerte.

Ella vivió en Palestina en la época de Jesús, era su compañera. Los evangelios nos permiten comprender su camino espiritual. De la pecadora perdonada, en busca de su integridad, ella será capaz después de la muerte de Jesús, de ser el Apóstol de los apóstoles; después de haber sentido la Resurrección de Jesús, el Amor en el interior del Ser no la dejará jamás.

Ella nos habla del Ser, de su fuerza y de su dulzura, de su feminidad.

En el año 40, ella desembarca en Galia, expulsada por las persecuciones contra los primeros cristianos. Con sus discípulos, ella evangelizará la Provenza y en particular Massilia (Marsella), luego según la leyenda, va a retirarse en una gruta del Macizo de la Sainte Baume, cerca de Massilia.

En esa gruta vivirá como ermita los últimos años de su vida, y según la leyenda, será elevada siete veces por día por los ángeles para escuchar los corazones del cielo y comulgar con Dios.

IX- Síntesis

Para entender este mensaje, nos parece importante saber que María Magdalena era la compañera de Jesús, que ella lo amaba y que por este amor, ella pudo sentir y comprender “la resurrección”, es decir, que él estaría vivo en ella para siempre.

Con este estudio hemos tratado de encontrar, de reconocer el rol de María Magdalena en el mensaje del cristianismo, a través de los diferentes evangelios.

También hemos observado su camino espiritual, de la liberación de sus conflictos a la Luz del Sentido.

Ella es realmente el Apóstol de los apóstoles.

X- Testimonio

Desde mi encuentro con María Magdalena, mi Propósito se aclara. El tan deseado Amor comienza a instalarse en mi interior permitiéndome dirigir mi vida desde otro emplazamiento, el registro de “ser íntegra”.

María Magdalena me ha acompañando con su luz y su dulzura, su fuerza y su amor, ella me alienta y me guía en este principio de camino de la ascesis, descubriendo a cada paso su mensaje, más vivo que nunca, después de 2000 años de su paso por esta tierra, el Amor se encuentra realmente en el interior de cada ser humano, permitiéndonos considerar la eternidad.

María Magdalena, un Ser íntegro, con una fuerza enorme atravesando los siglos, viviendo en esta Montaña de la Sainte Baume donde las ondas emitidas por la gruta resuenan en mi corazón cuando yo me acerco 2000 años después de su paso.

Ella vive en mí, su fuerza me guía hacia la inmortalidad, su dulzura hacia lo infinitamente bueno y su alegría me susurra al oído “Todo está bien”.

GRACIAS María Magdalena, Miriam de Magdala

Algunas inspiraciones frente a la gruta

*Mientras que estas ondas nacen y se extienden, tocan el centro de mi pecho,
bajando de la montaña, siento que es Ella quien envía, envía, envía. Soy un lago, una
extensión donde se refleja el sol matizando el agua de mil colores.
El centro de mi pecho se ha convertido en Amor, como una concavidad que se llena:
“Deja hablar tu corazón”, me dice ella.*

*De Ella se sabe todo, no se sabe nada
Ella, ella sabe,
Ella sabe todo, lo Viviente está en ella
Ella lo sabe, ella lo siente Su amor está ahí
La imagen ha desaparecido pero El está ahí
En su corazón,
Un Amor inmenso, que desplaza, que se instala,
Una energía, una masa ligera,
que sobrepasa todo
hasta los límites del cuerpo y también más lejos
En espacios infinitos
Ahí donde el tiempo es eternidad, serenidad, dulzura
Donde “Todo está bien”.*

*No conozco el futuro
pero está teñido de eternidad,
del alba siempre naciente,
y del sol que sonrío.*

Claire Cabé Noviembre 2013
Parc la Belle Idée
claire.cabe@free.fr

Traducción del francés: Ricardo Arias

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

Silo, El Mensaje de Silo, La Mirada Interna, Los principios. Ulrica Ediciones, 2007.

Silo, Habla Silo, Recopilación de opiniones, comentarios y conferencias 1969-1995. Virtual Ediciones, 1996.

Silo, Humanizar la tierra, El paisaje interno. Editorial Antares, 1996.

Jean Yves Leloup, Marie Madeleine à la Ste Baume. Editions du Relié, 2012.

Jean Yves Leloup, Une femme inombrable. Editions Albin Michel, 2009.

Jean Yves Leloup, L'Évangile de Marie. Editions Albin Michel, 2000.

Philippe Devoucoux du Buysson, Dialogues avec Marie Madeleine
(Marie Madeleine, Prophète conduit Jésus à sa gloire). Editions Théosis 2007
(« Ma rencontre avec Jésus »)